



## Albacete se rinde al TBO

### El Museo del Niño ha querido homenajear a la revista cuando se cumplen 100 años del primer ejemplar

IVÁN DUEÑAS

ABC 22/11/2017 13:11h Actualizado:22/11/2017 16:30h

El tebeo, tal y como lo conocieron nuestros abuelos, ha pasado a ser pieza de coleccionista. El **Museo Pedagógico y del Niño de Castilla – La Mancha** (Albacete) hace un repaso por la historia de este pasatiempo, que a lo largo del siglo pasado entretuvo a niños de todas las edades. Se cumplen 100 años del primer número del TBO, una efeméride que la propia revista no ha podido contar, ya que dejó de existir en los años 90. La exposición luce hasta 100 ejemplares, que podrán verse todos los días por la mañana de 9.00 a 14.00 y en horario de tarde, los lunes y los miércoles, de 16.30 a 18.30, hasta últimos de diciembre.

Una sala destinada a enseñar el mundo del cómic aloja la muestra. Las vitrinas de la serie TBO coexisten con otros personajes clásicos del imaginario popular infantil, como el **Guerrero del Antifaz**, el **Capitán Trueno**, **Roberto Alcázar** y **Pedrín**, el **Jabato**, **Jaimitoo** o el **gato Pumby**. Todas las colecciones forman un fondo de 1.500 unidades.

Como la sala del cómic, hay otras 10 que informan sobre otras facetas del periodo de la niñez: la familia, la educación, las instituciones de protección social, juguetes y ajuar infantil, la marginación de los niños pobres, historias de infancia robada... El Museo del Niño de Albacete es el único de España que aborda todos los temas vinculados al periodo controvertido de la infancia, el más heterogéneo, según indica **Juan Peralta**, maestro, comisario de la exposición y gran aficionado a la historia de la educación.

La exposición arranca con una breve explicación de los orígenes del TBO. El número inicial, del que por entonces era el «Semanario festivo infantil», de 1917, inspirado en las tiras cómicas de los diarios neoyorquinos, ilustra una viñeta en su portada en la que una señora le comenta en el cine a un niño: «Mira, Pepín, una calle de Nueva York; donde están las casas más altas del mundo», señalando los rascacielos que

